

Edna Ochoa

**Desde abajo la raíz de la resistencia y la dignidad: San Salvador Atenco
Colectivo *Voz de Tierra***

A raíz de la violencia policiaca contra el pueblo de Atenco, ocurrida el 3 y 4 de mayo del 2006, donde la población campesina e indígena fue atacada de forma brutal y posteriormente a las mujeres detenidas se les agredió sexualmente, miles de hombres y mujeres marcharon en la ciudad de México el 28 de ese mismo mayo para exigir la libertad de los presos políticos y el castigo a los policías y responsables de la violación de los derechos humanos y del ultraje sexual a las mujeres.

Estas son algunas de las imágenes de la movilización que fue convocada por adherentes a la *Otra campaña* y por miembros del *Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra*. En la marcha no sólo participaron grupos políticos, culturales y de derechos humanos, sino también ciudadanos que no tenían ninguna adherencia política.

La movilización partió del Ángel de la Independencia hacia el Zócalo. Fue encabezada por la gente de Atenco y por 181 liberados del penal, vestidos con uniforme azul que portan los presos de Santiguito. El delegado Zero marchaba protegido por una cadena humana. Entre mantas, *performances*, danzas, tambores, cantos, guitarras y consignas, de manera pacífica y creativa se rechazó el terrorismo de estado mexicano, cuya constante ha sido criminalizar la resistencia, sobre todo entre la gente campesina e indígena que en los últimos años ha sido la vanguardia en la lucha por la dignidad y la justicia.

Un participación muy nutrida de mujeres acudió a la marcha repudiando la violencia de género, haciendo patente cómo el estado a través de las violaciones y agresiones sexuales trató de reducir a la mujeres de Atenco a objetos sexuales, apropiándose simbólicamente de sus cuerpos para dominar al grupo masculino enemigo. Asimismo se pidió el esclarecimiento de las desaparecidas políticas y de las muertas de Juárez.

El mitin en el Zócalo cerró con la participación del delegado Zero, quien expresó que empezaba un nuevo ciclo de "movilizaciones en México y en el mundo por la libertad de todas y todos los presos políticos". Enfatizó también que la clase política mexicana sólo miraba hacia abajo, hacia el pueblo "para golpear, violar, matar y después juzgar y condenar". Pero que habría de seguir denunciando ese crimen, a pesar de la ceguera y el oído sordo de los grandes medios de comunicación.

La demanda de justicia y libertad aun continúa.



